

# Apuntes para la historia de la arqueología de Cuba y el Perú.

## La correspondencia de Ernesto Tabío enviada a Duccio Bonavia

Juan José YATACO CAPCHA<sup>1</sup> y Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). <sup>2</sup> Cuba Arqueológica (Cuba). E-mail: capchajuan@gmail.com; odlanyer@cubaarqueologica.org

*En honor a Duccio Bonavia*

### Resumen:

Una serie de correspondencias del arqueólogo cubano Ernesto Tabío Palma con destinatario a Duccio Bonavia fueron consultadas. Las misivas se enviaron entre los años de 1960 y 1972. Con el permiso de Duccio Bonavia, se extrajo de las correspondencias citas textuales que son de importancia para la arqueología peruana y cubana. Por otro lado, estas correspondencias contienen testimonios de la sincera y profunda hermandad que mantuvieron estos dos hombres de ciencia. Asimismo, se brinda datos inéditos que corresponden al desenvolvimiento académico de Ernesto Tabío.

**Palabras clave:** Duccio Bonavia; Arqueología peruana; Ernesto Tabío; Arqueología cubana.

### Abstract:

Unpublished correspondence of Cuban archaeologist Ernesto Tabío Palma to Duccio Bonavia were consulted. The letters were submitted from 1960 to 1972. With the release of Duccio Bonavia, the author transcribed literal notes of the original correspondence. These correspondences have important dates for the Peruvian and Cuban archaeology. On the other hand are the testimonies of the deep sisterhood of these scientists. Also, the academic developments of Ernesto Tabío are exposed.

**Key words:** Duccio Bonavia; Peruvian archaeology; Ernesto Tabío; Cuban archaeology.

### Introducción

La historia de la arqueología se ha construido en gran medida a partir de la bibliografía publicada, aunque también han sido de interés los diarios de campo y los archivos personales de los investigadores que fueron protagonistas de un momento histórico determinado. Tal vez una de las formas más interesantes de abordar la historia de la ciencia sea precisamente a partir de sus actores, ya que el contexto histórico-social en el que se desarrollaron jugó un papel significativo en el desarrollo de su pensamiento. Un caso particular lo constituye la vida y obra del arqueó-

logo cubano Ernesto Eligio Tabío Palma (1911-1984), sobre todo porque constituyó una de las principales figuras en la institucionalización de la arqueología en la isla, luego del triunfo de la Revolución Cubana en 1959 (Hernández de Lara y Yataco Capcha, 2011; Hernández de Lara, 2013a).

Debido a que no existía información y se carecía de testimonios relevantes de este intelectual, desde el año 2010 se ha venido trabajando en la búsqueda bibliográfica de Ernesto Tabío y de sus obras desarrolladas en el Perú y Cuba. Fruto de la persistente investigación, una primera publicación referentes a su vida y contribución científica pue-

de ser consultada (Hernández de Lara y Yataco Capcha, 2011). Asimismo dos manuscritos han sido publicados recientemente por el Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) (Hernández de Lara, 2013a; Yataco Capcha, 2013). Estas publicaciones son vitales, pues se complementan con algunos pasajes narrados por Tabío en una serie de cartas que abordaremos en el presente trabajo.

Quince cartas escritas por Ernesto Eligio Tabío Palma dirigidas a Duccio Bonavia<sup>1</sup>, entre 1960 y 1972 contienen información relevante del trabajo arqueológico que se realizó en estos años. La correspondencia fue proporcionada y consultada junto a Duccio Bonavia, quien mostró gran interés al respecto. En una de las entrevistas a Bonavia, comentó: *“Huaqueando entre mis papeles he encontrado algo que no recordaba tener: la correspondencia con Tabío entre el 3 de octubre de 1960 y el 8 de setiembre de 1972. Es a partir de 1972 que él me deja de escribir. En estas cartas hay mucha información no sólo sobre cosas que hizo en el Perú sino sobre su vida en Cuba”* (Bonavia, com. pers., 19 de agosto de 2010)<sup>2</sup>. Con su concurso, se extrajeron datos puntuales y

relevantes que se relacionan con el desenvolvimiento académico y la vida de Ernesto Tabío<sup>3</sup>. Informaciones concernientes a las labores de organización institucional en la etapa postrevolución cubana y su vínculo con la arqueología peruana son de suma importancia, pues estas permanecieron inéditas.

Resulta complejo reconstruir la dinámica de la comunicación entre ambos investigadores por el hecho de carecer de la contraparte de las cartas. Por ello, presentaremos las partes de la correspondencia que resultan relevantes para la historia de la arqueología, tanto peruana como cubana. En algunos casos, con comentarios que contextualizan lo apuntado por Tabío o bien que desarrollan un poco más algunos aspectos de interés.

### Ernesto Eligio Tabío Palma, breves apuntes

Ernesto Tabío nació en La Habana, Cuba, el 26 de setiembre de 1911 y falleció en la propia ciudad el 5 de febrero de 1984. La mejor y mayor parte de sus 72 años los dedicó a la ciencia, mostrando un especial interés y pasión por la arqueología. Fueron sus padres don Ernesto Eligio Tabío y doña Concepción Palma Bancells. En su juventud cursó sus estudios de Bachillerato en el antiguo Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana entre los años de 1927 a 1930. Sus primeras publicaciones están vinculadas con la aerología y la meteorología, ya que ocupó el cargo de encargado de la Sección de Aerología del Observatorio Nacional de Cuba entre los años 1936 y 1937 (Hernández de Lara y Yataco Capcha, 2011; Hernández de Lara, 2013a). En 1938 desempeña el cargo de Subteniente de Señales, R. N. Meteorologista del Cuerpo de Aviación Naval de Cuba y llega al Perú en 1953, cuando es designado subdirector de la Organización de Aviación Civil Internacional de las Naciones Unidas (OACI) (Patterson, 1967). Durante su estadía en el Perú, mantiene estrecha relación con un grupo de peruanistas entre los que destacan: Jorge Muelle, Hans Horkheimer, Gonzalo

<sup>1</sup> Se recogen los testimonios el viernes 17 de setiembre de 2010. Duccio Bonavia, se graduó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, obteniendo el grado de Doctor en Arqueología en 1961. Cursó estudios de post-gradó en Francia e Italia, especializándose en Prehistoria. Ha sido catedrático en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho) y ha sido funcionario del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, también ha sido Director Técnico de Conservación del Patrimonio Monumental y Cultural del ex-Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultural. Ha sido además Profesor Principal de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, departamento de Prehistoria. Realizó y dirigió numerosas investigaciones siendo autor de numerosos artículos científicos y de divulgación entre las que se destacan sus publicaciones en el sitio precerámico Los Gavilanes en el valle de Huarmey, las ruinas de Abiseo, exploraciones en la ceja de selva, el arte mural, etnobotánica y el fenómeno urbano prehispánico. Duccio Bonavia fallece el 5 de agosto de 2012.

<sup>2</sup> Después de consultar las cartas Duccio Bonavia (comunicación personal, lunes 20 de setiembre del 2010) me dice: *“Te ayudo con el mayor gusto... porque se trata de uno de mis mejores amigos... porque Ernesto ha sido un buen arqueólogo (aunque amateur al principio) y ha hecho mucho para nuestra arqueología”*.

<sup>3</sup> Es conveniente aclarar que el fin de publicar la correspondencia no es el de un aprovechamiento personal sino más bien el de destacar el profundo interés del trabajo con honestidad, seriedad y constante participación de Ernesto Tabío por el desarrollo serio de la arqueología.

lo de Reparaz, John Rowe, Dorothy Menzel, Duncan Strong, Duncan Masson, Jiménez Borja, Emilio Choy, Louis Stumer, Lorenzo Rosselló, Toribio Mejía Xesspe, Yoshitaro Amano, Frédéric Engel y Duccio Bonavia.

Antes de su partida al Perú, Ernesto Tabío ya había realizado su primera publicación sobre la arqueología cubana, que apareció en el número 13-14 de la *Revista de Arqueología y Etnología* correspondiente a la institución científica más importante del país sobre estos temas: la Junta Nacional de Arqueología y Etnología. Además, el mismo trabajo se publicó como folleto del Grupo Guamá (Tabío Palma, 1951), que luego repartiría entre muchos de sus amigos y conocidos en el Perú.

En el país andino escribió tres publicaciones de carácter científico. El primero, efectuado en 1955, implicó un registro estratigráfico en el sitio Playa Grande (balneario de Ancón) y lo realizó bajo la supervisión de Jorge Muelle y José Casafanica. Es a partir de este trabajo que surge su primera publicación arqueológica en suelo peruano, que lleva por título “Excavaciones en Playa Grande, Costa Central del Perú, 1955” (Tabío Palma, 1957). Seguidamente, durante este mismo año, excava en las Colinas de Ancón (Tabío Palma, 1960). Otra intervención que tiene que ver con la arqueología peruana lo efectuó en 1956, participando junto a Arturo Jiménez Borja en la excavación y registro de una tumba en el sitio arqueológico de Puruchuco y publicado en Lima en 1969 (Tabío Palma, 1965, 1969a). Finalmente, tenemos que agregar que el trabajo de Ernesto Tabío en suelo peruano no termina aquí, pues deja en custodia del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos una serie de colecciones arqueológicas que recuperó durante sus viajes por toda la costa peruana (Caycho, 1978).

A mediados de 1960, Tabío deja el Perú y retorna a La Habana. Como el mismo dice: “...decidimos, a mediados de 1960, regresar a nuestro país para participar en la lucha que libraba para crear nuestra Patria Socialista” (Tabío Palma, 1977, p. 10). Fue así que se incorporó a la creación de la Academia de Ciencias de Cuba y pasó a dirigir el Departamento de Antropología, orientado por su amigo y mentor René Herrera Fritot (1895-1968). De ahí en más, Tabío comenzaría a organi-

zar la arqueología cubana con la realización de muchísimos trabajos de campo, la incorporación del método estratigráfico y de los fechados radiocarbónicos, etc. Si bien manifestó en muchas ocasiones su deseo de volver a visitar el Perú, nunca lo hizo, por disímiles dificultades. No obstante, se mantuvo estudiando la colección de evidencias arqueológicas peruanas que se conservan en exposiciones y almacenes cubanos, teniendo en cuenta sus años de campo en la costa peruana. De ello resultaron dos libros (Tabío Palma, 1965, 1977), el último de ellos basado en su tesis doctoral defendida en la Unión Soviética (Tabío Palma, 1969b), que también versaba sobre el Perú. En su tesis plasma la perspectiva marxista que ya había explicitado tres años antes (Tabío Palma y Rey Betancourt, 1966) y que más tarde sería punto de discusión con varios referentes de la denominada Arqueología Social Latinoamericana, a partir de su crítica a las obras de Mario Sanoja e Irida Vargas, así como de Marcio Veloz Maggiolo (Tabío Palma, 1978). La respuesta de Mario Sanoja y la disparidad de opiniones (Sanoja Obediente, 1979) ha sido interpretada por varios autores como el origen de un rompimiento de esta corriente teórica con la arqueología cubana (Hernández Oliva y Arrazcaeta Delgado, 2004; Torres Etayo, 2005).

### Cartas de Ernesto Tabío a Duccio Bonavia

Al retornar a Cuba a mediados de 1960, Ernesto Tabío trabaja como jefe de Asuntos Internacionales en la Dirección de Aeronáutica Civil. La primera correspondencia que recibe Bonavia de su amigo cubano es puntual y le comunica no poder continuar en el campo de la arqueología. No obstante, poco tiempo después tendría la posibilidad de vincularse de la mano del Dr. René Herrera Fritot, por entonces uno de los más importantes arqueólogos cubanos.

*La Habana, Cuba, 10 de noviembre de 1960.*

*“En estos días el gobierno ha hecho buena su promesa de darnos un gran edificio para convertirlo en museo de ciencias naturales, así como dos millones de soles para echarlo andar. Creo que participaré con mi amigo el Dr. Herrera en la parte de antropología, ya nos afilamos los*



**FIG. 1.** Tabío Palma. En el sitio Tres Cruces. (Fecha: 21.IX.1958). Cedido por Bonavía a Juan Yataco el 18 de agosto de 2010

*dientes para meterle mano al trabajo [...] estoy dándole vueltas en estos días a un pequeño artículo sobre una vasija Mochica, que tengo en mi poder y que muestra claramente que es el producto de una época de traslazo entre lo Mochica y lo Tiahuanacoide, no sé a dónde lo publicare cuando lo termine, dime, si te lo pudiera mandar para que lo publiquen Muelle y tú en alguna parte, no sé si en Perú o en la del Dr. Rowe en California, supongo que serán como unas cinco o seis páginas y una foto, acá no tengo forma de publicarlo. Si hay chance de publicarlo en alguna parte por allá dímelo y así me llenaría del necesario entusiasmo para terminarlo”.*

El impulso de la Revolución Cubana a la educación, la ciencia y la cultura se hacía sentir desde el principio. Ello se materializaba en un discurso de Fidel Castro en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias, el 15 de enero de 1960, cuando dice:

“El futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento, porque precisamente es lo que más estamos sembrando; lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia; ya que una parte considerabilísima de nuestro pueblo no tenía acceso a la cultura, ni a la ciencia...” (Castro, 1960).

Si bien los primeros años, y en especial los primeros meses, fueron tumultuosos y de muchos cambios, la tendencia fue siempre hacia el beneficio de esos aspectos fundamentales para la construcción de una nueva sociedad. En este contexto se enmarca el vínculo de Tabío, de la mano de su mentor, con la ciencia en su nueva etapa revolucionaria, al parecer vinculado a la creación del Museo de Ciencias Naturales.

*La Habana, Cuba, 20 de diciembre de 1960.*

*“...de los libros que me has mandado, he leído un trabajo de Larco Hoyle sobre el Santa y la llama-*

da por otros cultura Recuay<sup>4</sup>, que él llama cultura Santa. Creo que tiene razón Larco, yo no dudaría que el área del Cenizal en El Santa, cuyas fotos aéreas te dejé, fuera la clave del problema. Te reitero la importancia de que se lleven a cabo trabajos serios de excavación en el área del Santa, parece por lo que he leído en ese artículo de Larco, que él cree que la cultura Recuay Ocopa de Stumer y otros se desarrolló en el Santa y no en la sierra, quizá como derivada de la Cultura Gallinazo que Larco llama Virú. Esto me parece muy lógico después de lo que he visto inclusive en Huarmey pero sobre todo por la forma en que se han hecho los hallazgos de Gallinazo en la Costa Norte y su parecido, de sus fases postreras con los cerámicos de Recuay. Creo que Larco aunque sin todos los trabajos científicos ordenados en la mano, ha planteado la explicación correcta de un problema que era un verdadero enigma para todos, yo al menos lo acepto a priori [...] los extraño mucho a todos mis muy buenos amigos de por allá, especialmente a Jorge Muelle, a ti, al buen Horkheimer y a Arturo Jiménez Borja”.

Sobre los libros, Bonavia (com. pers., 16 de septiembre de 2010) hace una aclaración: a mediados de diciembre de 1960, Ernesto Tabío le pidió que le enviase a Cuba unos libros y sobre todo que recuperara dos trabajos de Wendell Bennet que él había prestado a Luis Lumbreras. Más tarde, Bonavia recupera los libros y se los envía a Cuba. En ésta misma misiva, Ernesto Tabío finaliza mencionando que mantiene contacto con Yoshitaro Amano, Donald Thompson y Dorothy Menzel. Y añade que se mantiene enterado de las investigaciones y publicaciones que se efectuaban en la Costa Central.

La Habana, Cuba, 3 de abril de 1961.

“...hace unos días recibí de un Joven arqueólogo de la Universidad de California una amable carta adjuntándome una copia in vito, de un trabajo presentado en un seminario John Rowe intitulado “Ceramic Sequence from Cerro Trinidad et its

<sup>4</sup> Larco Hoyle (1960), *La cultura Santa. Antiguo Perú espacio y tiempo*. Trabajos presentados a la Semana de Arqueología Peruana (9-14 de noviembre de 1959): 235-239. Lima.



FIG. 2a. Valle de Huarmey. Foto tomada por Hans Horkheimer. De izquierda a derecha: Sotelo, Bonavia, Tabío y alguien no identificado

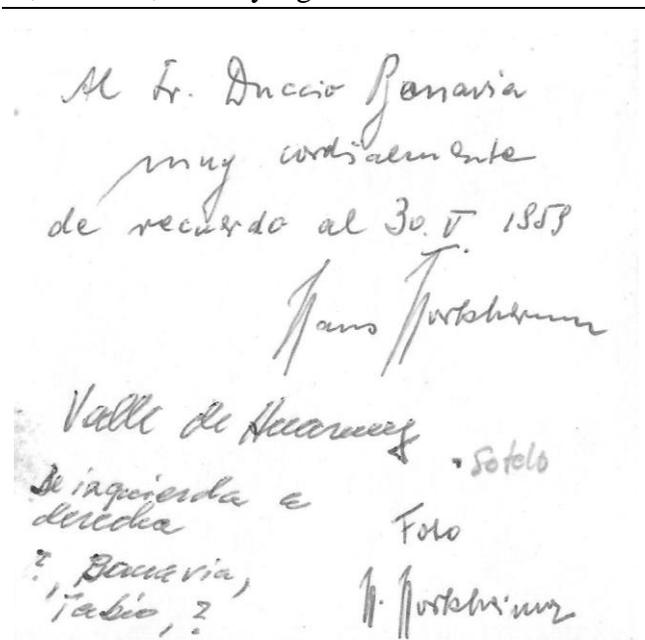


FIG. 2b. Reverso de la imagen anterior. Dedicatoria de Hans Horkheimer: Al Sr. Duccio Bonavia muy cordialmente de recuerdo al 30. V. 1958

relationships with the early Intermediate Period Pottery of the Cotton Perú”. Este joven Thomas Patterson, siguiendo las ideas de Rowe y basándose en la cronología detallada del valle de Ica ha iniciado la seriación de la cerámica del Periodo Intermedio Temprano Baños de Boza, Playa Grande del Valle de Chancay comparándola con las ocho

fases de Nasca, está muy interesante, pero todavía no es un trabajo definitivo, parece que la impresión del trabajo in vito ha sido hecha para distribución limitadísima. Por consejo de Rowe y de Lanning, me mandó a mí una copia. También me ha rogado en su carta que le enviase si podía una copia de mi trabajo que apareció en *Arqueológicas* número I-1, yo no tengo ninguno a parte de mi copia personal. Pero le escribí a él diciéndole que pasaría aviso a Muelle a ver si todavía quedaba algún ejemplar que se le pudiese mandar a Patterson en forma gratuita. Por esta razón yo te agradecería le dijese a Muelle de parte mía, a ver si te entregaría a tí un ejemplar de eso para enviarle al joven arqueólogo de California. También te agradecería le consiguieras una copia del trabajo de Fernández sobre Playa Grande Maranga que apareció en una de las publicaciones de San Marcos que me enviaste recientemente. Este muchacho lo va agradecer mucho, pues le será útil para los estudios detallados que está haciendo sobre este tema [...] De arqueología te diré que no hago nada, por ahora, sobre trabajos de campo, pero estoy empezando de nuevo a estudiar muy duramente los problemas antillanos, mexicanos y del sudeste de los Estados Unidos [...] Estamos ahora trabajando sobre el futuro Museo de Historia Natural, el que llevará una importante sección de Antropología. Mi amigo John Jaume, el malacólogo, ha sido nombrado director del museo y ha pedido la colaboración activa del Dr. Herrera y hasta la mía, creo que nos darán un magnífico edificio, ya nos dieron la ley creándolo y dotándolo de un millón trescientos cincuenta mil soles o sea cincuenta mil dólares mensuales para el gasto, no te digo [...] Saludos afectuosos para Muelle, Horkheimer, Arturo, Gonzalo, Caycho y alguno de mis más amigos [...] Tu trabajo sobre Kroeber me gustó mucho, escrito con conocimiento del tema y con gran afecto y respeto<sup>5</sup>.”

La Habana, Cuba, 8 de octubre de 1961.

“No sabes cómo añoro mis años en el Perú con tan buenos amigos, como tenía por ahí y por

todas las cosas que me unían espiritualmente a ellos, cuando pienso en el Dr. Muelle, en tí, en Horkheimer se me aguan los ojos. Como lo envié a Ed [Edward Lanning] y a tí, que pueden trabajar en la arqueología maravillosa de esa tierra [...] En el ambiente científico, te diré que me han propuesto como uno de los miembros de la nueva academia de la historia de mi país, que me han nombrado ya, como miembro del Museo Cubano de Historia Natural, Departamento Antropología, junto con otros dos profesores de la Universidad de la Habana. Uno de ellos mi viejo amigo el Dr. René Herrera y el otro el Dr. Manuel Ribero de la Calle joven y talentoso antropólogo físico, estamos trabajando juntos con una pléyade de talentosos compañeros naturalistas botánicos, paleontólogos, entomólogos, malacólogos, etc., luchando como fieras para organizar nuestro gran museo. Ya tenemos miles y miles de ejemplares maravillosos de todas las ordenes, el problema que confrontamos de momento es que el edificio lo vamos a dejar, mientras nos construían el edificio definitivo. Contamos para empezar con unos cinco millones de soles y después nos van a dotar anualmente con una suma equivalente a los setenta y cinco millones de soles, no está mal, tenemos vehículos y personal abundante para trabajar. En las primeras salidas que hemos hecho, hemos localizado una caverna con pictografías en la famosa playa de Varadero. Ya teníamos record de este tipo de pictografías para la isla de Pinos contigua a Cuba, pero no en territorio firme de la isla principal. Por otro lado, nos han donado una de las colecciones arqueológicas más famosas de Cuba, lo que constituye un núcleo importantísimo para comenzar. Además, el gobierno ha refrendado un decreto por el que se nos traspasa al museo todas las colecciones que hasta ahora andaban dispersas en infinidad de escuelas y colegios y otras instituciones. Estamos embarcados ahora en la tarea de establecer qué tipo de publicaciones vamos a editar, seguramente dentro de poco quizá te pueda enviar alguna, aunque hay dificultades para exportar libros y publicaciones [...]”<sup>6</sup>.”

<sup>5</sup> Tabío se refiere a la conferencia de Duccio Bonavia impartida en la Facultad de Letras de la UNMSM, en honor a Alfred Kroeber y que fuera publicada en la *Revista del Museo Nacional*, Tomo XXIX (Bonavia, 1960).

<sup>6</sup> Nota de Duccio Bonavia. La carta finaliza encargándome saludar a Muelle, Horkheimer y añade en un postscriptum extender su cumplido con mucho cariño a Ed. [Edward

Por lo que puede apreciarse, el Departamento de Antropología surge en el seno del Museo Cubano de Ciencias Naturales<sup>7</sup>, que luego quedaría incluido en un proyecto más ambicioso como fue la creación de la Academia de Ciencias de Cuba, fundada en 1962 (Hernández Mora y Arrazcaeta Delgado, 2007). En este ámbito comenzó a organizarse la arqueología cubana con un importante apoyo estatal y se fueron incorporando varios investigadores que hasta entonces fungían en disímiles espacios institucionales o no. Este es el caso que comenta Tabío con la incorporación del entonces joven Dr. Manuel Rivero de la Calle (1926-2001) que más tarde se erigiría como uno de los principales exponentes de la arqueología cubana.

La labor de organizar las colecciones arqueológicas Tabío la comenta brevemente en su obra cumbre: *Prehistoria de Cuba* (Tabío Palma y Rey Betancourt, 1966), que escribe en coautoría con otra destacada investigadora: Estrella Rey Betancourt (1921-2008), lo que ocupó gran parte de su tiempo. No obstante, los trabajos de campo comienzan a llevarse a cabo pronto y el reporte de las pictografías a las que hace referencia sin dudas llamó la atención de los investigadores. Este hallazgo fue realizado precisamente en la Cueva de Ambrosio, península de Varadero, en una salida de campo encabezada por Rivero de la Calle, cuando visita varias cuevas del occidente cubano donde tenía noticias de los pobladores locales que existían posibles evidencias arqueológicas (Rivero de la Calle, 1961). Con posterioridad, esta cueva fue estudiada por Antonio Núñez Jiménez que resaltó la importancia de sus pictografías (Hernández de Lara, 2013b; Núñez Jiménez, 1967).

*La Habana, Cuba, 30 de abril de 1962.*

*“Comprenderás que puedo dedicarme a tiempo completo a la arqueología, pues conseguí mi renuncia en la aviación y mi nombramiento como*

---

Lanning] y a Dolly [Dorothy Menzel]. Añadiendo finalmente: “Ellos dos junto con mi admirado Dr. Rowe, son mis arqueólogos preferidos”.

<sup>7</sup> Este corresponde al actual Museo Nacional de Historia de las Ciencias Carlos J. Finlay, fundado por Resolución No. 8 del 13 de junio de 1962 (Álvarez Sandoval y Álvarez Hernández, 2002).

*jefe del Departamento de Antropología en el Instituto de Biología de nuestra nueva Academia de Ciencias. Ahora hace pocos días, me han nombrado también Subdirector del Instituto de Biología, éste abarca investigaciones en botánica, entomología, malacología, mamíferos, aves, peces y reptiles. Se quiso hacer el Departamento de Antropología con el rango de Instituto como era lógico, pero yo me opuse por el momento, pues tenía que crear el aparato administrativo y prefería que estuviéramos adscritos a un Instituto mayor que contase con todas las facilidades de personal administrativo [...] Ahora tengo a cuatro jóvenes como ayudantes técnicos, todos muy buenos y devotos a la ciencia, uno de ellos me recuerda mucho a ti, por su inteligencia, dedicación y fidelidad. No creas que te digo esto por alagarte, lo digo sinceramente. Probablemente será dentro de poco -el muchacho- nuestro mejor arqueólogo [...] Yo estoy felicísimo pues me dan todos los recursos que necesito, tengo cinco Jeaps Station Weavoid a mi disposición, recursos financieros y de publicaciones. Ya he podido hacer dos expediciones al interior y ya completamos hace justo diez días la primera excavación estratigráfica hecha por mis conciudadanos en este país, ahora estamos preparando el material para hacer la monografía correspondiente, será publicada después de fin de año. Para lo que queda de esta, publicaremos dos monografías completas, una de ellas sobre el complejo precerámico de la parte sudoriental del país, trabajo el primero de Herrera sobre mediación de mil y tantos ejemplares de hachas petaloides de complejo cerámico nuestro y el segundo dos de mis ayudantes jóvenes a quienes yo he ido orientado en la publicación. La tarea principal es la catalogación de las enormes cantidades de material arqueológico que hemos recibido, las colecciones oficiales en varias instituciones las que hemos recibido como donaciones de diversas personas y otras que estaban abandonadas por haberse ido del país sus propietarios. Igualmente ocurre con las bibliotecas, contamos con un material de libros increíble, tengo hasta un Tschudi [...]. Dile a Lorenzo [Rosselló] que no creo que lo de Playa Grande se publique, pues él padece de perfeccionismo y del flojísimo literario. También abrázalo de mi parte igualmente a mis queridos amigos*

*Jorge [Muelle], Hans [Horkheimer], Arturo [Jiménez Borja], Ed [Edward Lanning] que le envíen mis saludos a John [John Rowe] y a Dorothy [Menzel], a Mejia [Xesspe] a Félix [Caycho] y al amigo chino Emilio [Choy], que me curo una noche en un chifa, noche en que me sentía desconsolado de las tripas al salir de una charla en el Museo de San Marcos, te acuerdas, ese amigo aparte de ser un gourmet chino es un distinguido escritor, sobre temas antropológicos y dale un saludo especial al monseñor Villar Córdova. Anoche precisamente estaba proyectando a mis ayudantes vistas en colores de nuestra expedición al mural mochica de Pañamarca, ¿cómo estará ahora? y una visita a la hacienda Ocucaje. Hay! qué tristeza me da poner esas fotos en que veo a mi amado Land Robert a mis amigos y al desierto peruano y a las ruinas inolvidables, se me aguan los ojos [...]*

Teniendo en cuenta lo planteado en esta misiva, Tabío parece haberse dedicado en un principio de su regreso a Cuba exclusivamente a la aviación, pues en una de sus cartas hace referencia a la imposibilidad de dedicarle tiempo a la arqueología. No obstante, ello no lo limitó del todo. Posiblemente su relación con Herrera Fritot constituyó el principal factor de su incorporación al Departamento de Antropología, lo que parece haber llevado a la par de sus responsabilidades con la aviación hasta este momento que se consolida su posición en el departamento.

En esta carta se encuentra además la explicación del por qué la arqueología se mantuvo como dependencia de otras instituciones. Esa oposición de Tabío al rango de Instituto “por el momento”, teniendo en cuenta su postura respecto a la necesidad del personal administrativo que es coherente con la situación del país que se comenzaba a organizar, parece haber influido en la historia institucional de la arqueología cubana<sup>8</sup>.

Por otra parte, queda explícita aquí la asignación de recursos financieros, materiales y humanos para el desarrollo de la arqueología en el país. Paulatinamente, el personal del departamento se

fue incrementando, como así también los trabajos realizados, aunque la labor principal fuera la catalogación de las colecciones arqueológicas que estaría terminada hacia 1966 (Álvarez Sandoval y Álvarez Hernández, 2002). Esto se manifiesta en las publicaciones que menciona Tabío (Guarch Delmonte y Payarés, 1964; Herrera Fritot, 1964), que fueron el comienzo de una importante contribución a la literatura arqueológica nacional en esos primeros años.

*La Habana, Cuba, 14 de junio de 1962.*

*“Solo te diré que me siento muy orgulloso de ti como amigo y como hombre de ciencia, lo que tienes y tendrás te lo has ganado en una muy buena vida, trabajando y poniendo toda tu alma en lo que haces”. Además, añade al referirse a su colega cubano Herrera lo siguiente: “a pesar de sus 74 años parece un joven por el interés y la dedicación que le imprime a las tareas nuestras. Por otro lado, mis jóvenes compañeros trabajan y nos oyen con los ojos tan brillantes y tan ávidos de conocimiento como los ojos que ponías tú, cuando disertaba Muelle o hablaba Mangelsdorf en San Marcos. Ya el gobierno nos ha cedido la Academia de Ciencias en forma permanente, el maravilloso edificio: El Capitolio Nacional. Personalmente he recibido el honor de ser nombrado recientemente sub director del Instituto de Biología, además del cargo como Director del Departamento de Antropología<sup>10</sup> [...] se me ha pedido que de un ciclo de tres charlas sobre arqueología peruana en el Museo Montané de la Universidad de La Habana, en el mes de septiembre. Sobre tu nombramiento como arqueólogo en el Museo de San Marcos, te envió mis más afectivas congratulaciones, te lo ganaste ya hace mucho tiempo, el Perú es el que gana con eso. Con respecto a la beca Guggenheim ojala te la*

<sup>9</sup> Nota de Duccio Bonavia. “En la carta Tabío continúa diciendo que en su trabajo le va bien, que han recogido el 80% de los materiales que tenían para el museo”.

<sup>10</sup> Nota de Duccio Bonavia. En esa época yo estaba en contacto con Irving Rouse. Entonces Tabío me pide que yo haga una copia de esta carta y se la mande a Rouse, para decirle cuales son las colecciones que tiene, mencionando aquí todas las colecciones entre esta García Feria, García Valdez, Santillana, cosas que nosotros no entendemos.

<sup>8</sup> Fue recién en el año 2006 que se creó el Instituto Cubano de Antropología, sucesor del Departamento de Antropología que dirigiera Tabío.



**FIG. 3.** Tabío Palma explorando el valle de Huar-mey. Foto cedida por Bonavia a Juan Yataco el 18 de agosto de 2010

*llevés hombre, que maravilloso chance de estudiar con [John] Rowe, Dawson, Junius Bird, Irving Rouse imagínate la formación que te dará esto. Sobre la responsabilidad que recaerá en ti. Estoy seguro que tus hombros jóvenes, son bien firmes y que harás quedar bien a todo el mundo. Me apena mucho en los líos que se ha metido nuestro buen Hans [Horkheimer], yo sabía que cuando excavara iba ser su prueba de fuego, él tenía un gran interés en todo lo arqueológico y la realidad que la ciencia ha llegado a ser tan compleja que no queda más remedio que especializarse, él nunca quiso o pudo hacerlo y ahí está en errero<sup>11</sup>. Ojala pueda salir endeble, él es tan bueno que le deseo lo mejor. No sabía de los trabajos de Lanning en Ancón, por lo que me cuentas va a ser algo sensacional, por cierto que aca-*

<sup>11</sup> Ernesto Tabío se refiere a los trabajos arqueológicos que realizaba en ese momento Hans Horkheimer en el valle de Chancay.

*bo de recibir una separata de un trabajo de él sobre “Implementos líticos Precerámicos de Sudamérica”, dile que lo agradezco mucho y que le debo una larga carta desde hace mucho tiempo. A ese gringo lo quiero mucho, como si fuera mi hermano. La colección de vasijas peruanas que tenemos acá suma a una doscientas piezas, además tengo unas siete u ocho piezas Tiahuanaco boliviano muy pistonudas. Tenemos una excelente colección de vasijas y fragmentos y figurillas preclásicas mexicanas, otra gran colección de artefactos líticos, ídolos, metates [...] una colección que nos donaron hace poco de textiles preincaicos, hay como unos treinta pedazos de tejidos que darían envidia hasta mi amigo Yoshitaro Amano. Entre ellos, tres grandes telas Tihuanacoides, el resto son tejidos típicos de la Costa Central época Tardía”.*

*La Habana, Cuba, 23 de diciembre de 1964<sup>12</sup>.*

*“No sé si sabrás que ya soy abuelo, de una niñita que es un diablito encantador hija de Graciela. Silvia está que se babea, yo no, la he tomado como si fuera mi sobrina. Todos mis hijos están bien. Ernesto trabaja como microbiólogo en el Instituto de Suelos de nuestra Academia, mi hijo Jorgito estudia electrónica y va muy bien para sus dieciséis años y Graciela trabaja como jefe de despacho en un ministerio [...] yo acabo de enviar de la academia, para que me la impriman, un trabajo sobre excavaciones que hice en su país, en realidad son tres pequeñas monografías. La primera versa sobre las excavaciones en Playa Grande, pues recordará que la hicimos en mimeógrafo y en una tirada muy limitada, pues no llegó a doscientos ejemplares. La segunda, sobre una excavación en las Colinas de Ancón. Y la tercera sobre una tumba que Jiménez Borja y yo abrimos en Puruchuco. En estos días, mientras escribía estos trabajos, me sentí lleno de nostalgia de su tierra que es para mí, tan querida. Ustedes no saben hasta qué punto he llegado a querer el Perú a pesar de su frío, de su humedad, de su arena. Como extraño a mis buenos amigos que*

<sup>12</sup> Carta enviada a Guillermo Wagner (miembro de la oficina de la OACI en Lima) y remitida con copia a Duccio Bonavia.



FIG. 4. Tabío Palma explorando el valle de Huarmey. Foto cedida por Bonavia a Juan Yataco el 18 de agosto de 2010

*ustedes encabezan, el Dr. Muelle, a Bonavia, al Dr. Borja a Susana y a tantos y tantos recuerdos de Lima, Ica, Lambayeque, etc. En estos días me invitaron a pasar un mes en México visitando sitios arqueológicos y sobre todo el esplendoroso nuevo museo de antropología e historia. Estoy escribiendo dos libros más sobre la arqueología de Cuba. Tengo que salir a la campaña de excavaciones de 1965, tengo que seguir impulsando la marcha rapidita de este Departamento. No le extraña que no vaya, pues en mayo tenía una invitación para asistir a un congreso de arqueología en Venecia y rehusé por las mismas razones.*

*Nota: Le agradecería que le enviase una copia de esta carta a Bonavia que ya se doctoro, al Museo de Etnografía y Arqueología de San Marcos”.*

*La Habana, Cuba, 28 de abril de 1965.*

*“...en segundo lugar no te había escrito a ti y a ningún otro amigo del Perú, por no comprome-*

*terlos en recibir correspondencia de un país que es para muchos más comunista que la URSS o la China roja. A eso se debe mi silencio. En México supe de alguien y comprueba lo que te decía de no escribirte, por no comprometerte. Te pido le digas lo mismo a Muelle, Lanning, Rowe, Menzel, Arturo Jiménez Borja y a Rosselló. He visto con interés lo que me dices de tus actividades, me alegra mucho saber que estas junto a Muelle. Del material de Vicús ya algo de eso me había informado Don Toribio Mejía por carta reciente, esto me ha sorprendido, el recibir carta del Perú al parecer sin problemas. Yo le he contestado in extenso, me hablaba también de los hallazgos de Toquepala y Ancón de Lanning. Yo le había escrito hace poco a Cardich pidiéndole un ejemplar de un trabajo de él, sobre cronología peruana, pero dudo que me conteste, si puedes consíguemelo tú y te lo agradeceré. Igualmente el libro publicado en California sobre seriación de Paracas. He recibido de allá dos números, uno y dos*

*de Ñawpa Pacha y alguna que otra cosita. Thompson me ha escrito varias veces con afecto y me ha enviado alguna que otra separata de sus trabajos, me interesa algo que acaba de publicar sobre el valle de Huarmey. Escríbele a Horkheimer y dale noticias mías, no sé cuál es su dirección [...] Mis trabajos arqueológicos por aquí van en viento en popa [...] soy desde hace años - 1960 hasta el presente - científico y soldado, he tenido que dejar muchas veces los libros para agarrar el fusil, hasta hace un año hacíamos las excavaciones con una ametralladora junto al pozo de excavaciones estratigráficas, ya no, pues no hace falta”.*

Esta última frase de Tabío trae a colación una temática no explorada en la historia de la arqueología cubana. Se ha escrito mucho, aunque disperso, sobre la arqueología cubana en la etapa revolucionaria. Se han tratado diversas cuestiones sobre la influencia ideológica en el pensamiento arqueológico, pero la participación activa en el proceso revolucionario no ha sido abordada con profundidad. Este decir de Tabío: “científico y soldado”, hace referencia a lo que se ha denominado en Cuba la “Lucha contra Bandidos” que se llevó a cabo entre 1960 y 1965 aproximadamente. Esta lucha, que tuvo como objetivo enfrentar las acciones de grupos armados contra la naciente Revolución, tuvo lugar en diversas zonas del país, aunque la más destacada fue el sistema montañoso El Escambray, en el centro de la isla.

*La Habana, Cuba, 31 de marzo de 1966.*

*“Veo que Muelle solo trabaja ahora los materiales tan interesantes de Toquepala. Ese gran amigo y mejor científico ocupa un lugar muy preferente de corazón. Llegue a quererlo a él como un hermano. Una conversación con Muelle sobre cualquier tema, aún los de carácter gastronómico eran un manjar para mí. Siempre aprendía mucho de su amplia cultura, de su exquisito tacto como de sus profundos dotes humanos, cuanto lo echo de menos [...] Ayer por la mañana, precisamente hablaba con mis jóvenes colegas respecto al subjetivismo de algunos colegas, les puse como ejemplo a Engel, ante un problema de estratificación natural en el valle de Asía que pude*

*presenciar. Él insistía en que había un estrato donde no había nada. El caso de este pobre hombre rico, no era raro, con su dinero y su arrogancia, cree sinceramente que ha llegado a ser un pozo de sapiencia y que lo que él dice simplemente es un dogma. No se me olvidará nunca el trato que hizo con Lanning respecto al trabajo de éste que debería de ser anónimo, era un verdadero pacto con el diablo que retrataba a Engel de cuerpo entero. Ya yo sabía del fallecimiento de mi buen amigo Hans Horkheimer. El Sr. Amano tuvo la delicadeza de informarme por carta y además me envió recortes de diarios limeños. Te diré que por primera vez, después de muchos años, lloré silenciosamente como lloran los hombres. El recuerdo de ese hombre de bien, tan mal comprendido por tanta gente, que era como una especie de San Francisco de Asís hebreo, me sacudió muy hondo y pasé días verdaderamente apenado y entristecido, nunca podré olvidar a mi buen amigo Hans. Sigo recibiendo publicaciones de los Estados Unidos sin problemas. La gente de California me envía Ñawpa Pacha cada vez que sale, igualmente las excelentes monografías de Menzel, Rowe y Dawson sobre cerámica Paracas de Ica. Thompson me escribe con cierta frecuencia, me dice incidentalmente que va a publicar su trabajo de Huarmey [...] Te tengo que dejar porque me llaman para ver una reunión en la UNESCO de La Habana para que presida la comisión de arqueología”.*

*La Habana, Cuba, 18 de octubre de 1966.*

*“Sigo recibiendo materiales del Perú, pues el amigo Don Toribio me ha mandado muy gentilmente las obras del Dr. Tello que ha ido saliendo. Rowe me manda Ñawpa Pacha; Menzel sus trabajos al igual que Thompson que nunca me ha olvidado. El Dr. Collier también me acaba de enviar algunos folletos. Lanning es el único que no me escribe ni me manda nada, el gran bribón que he querido tanto, hasta la Srta. Dr. Elizabeth King del museo textil, me manda sus trabajos. Te preguntarás cual es el interés revivido que tengo sobre prehistoria peruana. Pues bien mi amigo, el problema es que estoy iniciando estos días la preparación de una voluminosa tesis titulada “Arqueología de la Costa Central del Perú”, que*

voy a presentar para hacer mi doctorado en ciencias Históricas ante La Academia de Ciencias de La Unión de La República Soviética. Este es un altísimo nivel académico que he tenido el honor de ser invitado a optar durante mi reciente viaje, nuestra academia ha hecho los arreglos para que pueda defender esta tesis dentro de un año más o menos. Me han arreglado las cosas para que yo pueda abandonar temporalmente mis deberes de director y me concentre en la redacción de mi tesis. Sin embargo, he tenido en estos días que dedicarme a participar en un seminario en honor del padre Bartolomé de las Casas, celebrando bajo el auspicio de nuestra Academia de Ciencias para conmemorar el cuatrocientos aniversario de su muerte, ha salido muy interesante. Por otra parte, me han designado profesor entre otros en un cursillo sobre historia del Arte, que se está celebrando en nuestro Museo Nacional de la Habana, por supuesto sobre cultura prehispánica del Perú. Estas son actividades que uno no puede soslayar [...] vi tu intrepidez al explorar el área del Abiseo y Kuelap hasta en helicóptero [...] Salúdame a Muelle, Amano, Mejía, Rosselló, Choy, Caycho y Jiménez Borja. Como me gustaría poderlos ver a todos de nuevo, de verdad que el Perú lo recuerdo como mi segunda patria, cuando pienso en los ratos tan buenos que pasamos explorando la costa en mi Jeap, contigo o con Muelle, con el bueno de Horkheimer, que recuerdos más gratos y amables”.

La Habana, Cuba, 14 de octubre de 1967.

“El trabajo de Semenov estaba agotada en Rusia, pero pude conseguir la bella traducción al inglés hecha en Inglaterra, a través de mi tour de arqueología en Londres<sup>13</sup>. Sigo trabajando en la tesis, que espero defender a fines del año próximo. Versará de la arqueología del sector norte de la Costa Central del Perú, es decir Casma, Huarmey y Fortaleza. De ese sector tengo mucho material mío inédito, irá muy ilustrada con centenares de fotos que ya me ha hecho mi hijo Er-

<sup>13</sup> Nota de Duccio Bonavia. En este año me encontraba estudiando en Francia junto a Françoise Bordes, sabiendo que Ernesto Tabío estaría en Rusia le pedí que me enviase el trabajo clásico de Semenov (1964) “Prehistoric Technology”.

nesto, ahora en la actualidad he comenzado un curso sobre arqueología del Perú para mis jóvenes colegas y estudiantes universitarios. Parece muy a mi pesar que tendré que ocuparme de la arqueología peruana, ahora a través de la literatura, tengo en mi oficina una foto en un marco, junto a mi mesa de trabajo, fue tomada en la hacienda Congón y se ve mí querido Land Robert y tú y yo. Cuantas añoranzas, llegue a querer mucho al Perú, sus costas desérticas, las nubes bajas y grises. Y a mis amigos que nunca fueron muchos, pero eso sí muy queridos, los personificaría en ti y en Muelle”.

La Habana, Cuba, 9 de enero de 1968.

“Mi tesis va engordando día por día, finalmente he decidido presentar la arqueología de los valles de Casma, Culebras, Huarmey, Fortaleza, Supe, Chancay, Chillón, Rímac, Lurín y Chilca<sup>14</sup>. Pienso que se podrá presentar la tesis en Setiembre y/o Octubre de este año. El grado científico que alcanzaría es muy alto, Dr. En Ciencias Históricas – Arqueología. Este grado se obtiene en la Unión Soviética, cuando uno ya tiene muchas canas, es un proceso muy duro pues hay que batirse con un grupo nutrido de miembros de la academia de Ciencias de ese país y además con el público, el tiroteo dura como tres horas seguidas, espero tener fuerzas para aguantarlo. Ahí, el obtener el grado de Dr. en ciencias, los que trabajan ahí recibe automáticamente un veinticinco por ciento de aumento en el sueldo, ventajas especiales, casa, auto, tratamiento hospitalario especial equivalente socialmente a grado militar de General de división. Ahora mi radio está tocando un vals peruano, “La flor de la Canela”, tan lindo, que recuerdos me trae, quise tanto a ese país, con sus nubes grises y su arena, a pesar de ser yo de un país verde, de cielo azul y de gente que siempre se ríe. [...] Hoy lo hago más aún en esa forma, me refiero a lo que me dices, respecto a las dificultades con Muelle<sup>15</sup>,

<sup>14</sup> Nota de Duccio Bonavia. Ernesto Tabío me manda junto a la correspondencia el plan de la tesis.

<sup>15</sup> Nota de Duccio Bonavia (Comunicación personal, 16 de setiembre de 2010) me dijo: “Lo que Tabío menciona en la carta no es el gran problema que tuve con Muelle en 1972. Sino mis comentarios a pequeños problemas que yo quería

*creo que puedo aconsejarte bien, pues ya tengo 56 años, he vivido entre lobos, gran parte de ellos observando los seres humanos como tales, con sus defectos y virtudes. En realidad, no veo nada especial en el caso, es lo de siempre, el choque inevitable entre los jóvenes que luchan y tratan de progresar y los viejos que se atrincheran y buscan desesperadamente la paz y el sosiego a toda costa. En el caso de Muelle es aún más compleja la cosa. Verás no creo que el asunto sea sórdido que él te tenga temor por tus conocimientos y tu desarrollo, que va siendo formidable año tras año, no es esa la cosa, no porque él crea que sabes más que tú, sino por el horror y la repulsión que le causa luchar, si luchar, y no contra ti, sino contra el medio que lo rodea, políticos, burócratas, el medio administrativo, esta lucha se puede producir y se produce cuando un joven científico bien formado, bien intencionado como tú, trata de introducir cambios en el medio científico, docente, etc., que repercuten en el campo administrativo, con los superiores jerárquicos de él, con los empleados de menor cuantía, con los políticos, con el statu quo en fin; pues una vez ese esmirriado y ridículo presupuesto dificulta la acción, los intereses creados de todo género se interponen, la apatía y la bulla de los empleados mal pagados y desmoralizados producen su acción negativa, los falsos profetas de la ciencia lanzan su baba corrosiva, etc. Seguiría enumerándote factores de espanto, para Muelle at nauseam. Yo creo entender aunque no compartiéndolas las ideas de Muelle. Yo hable mucho con él sobre estas cosas; mejor dicho le escuché mucho a él sobre estas cosas de las que habla con horror, repugnancia y asco, haciéndome su confidente. Hay que darse cuenta que él básicamente es un esteta, un intelectual y además un acomplexado, quizás inconsciente de su origen pero nunca fue un luchador ni un Quijote. Yo oyéndolo sentía todo esto y ambos él y yo éramos más jóvenes. Yo siempre he sido quizás un mal luchador pero algo Quijote, ahora mucho menos, lo confieso pues los años destiñen y aplana, es*

---

*resolver en el Museo y no se podía hacer pues Muelle tenía miedo”. Es necesario aclarar, que el único problema que tuvo Duccio Bonavia con Jorge Muelle se remonta a 1972 y puede ser contrastada con lo publicado por él (Bonavia, 2004, p. 224).*

*casí una acción inexorable. Cuando yo era mozo como tú, con ganas de luchar y de alancear molinos, también sentí de hombres mayores que yo admiraba y quería mucho, que los tenía situados en altos pedestales, el desgarrón espiritual que significaba, lo que yo estimaba la incomprensión de mis motivos, todo esto que te digo es para que puedas interpretar las reacciones de Muelle y los compadeczas y perdones, pero al mismo tiempo te digo: sigue tu rumbo trazado, lucha por la verdad científica, pelea con tus armas blancas siempre que puedas darte ese lujo, pero también con las negras cuando el caso lo requiera. Evita destruir a gente como Muelle, pero si algún día por el progreso científico tienes que lastimarlo, hazlo. Eso sí con el mínimo de crueldad, usando todos los anestésicos que puedas, es la ley inexorable dura y fría de la vida. A tu tiempo resignate y que te toque a ti, pues a ti te tocará y quizás no de un joven Bonavia sino de un joven Lumbreras por ejemplo”.*

*La Habana, Cuba, 6 de mayo de 1969.*

*“Te hago una breve línea para avisarte que ya puedo terminar mi tesis doctoral y que espero salir para el viejo mundo a sustentarla dentro de algunas semanas [...] me pasé más de un año viajando por el Perú mentalmente, por supuesto contigo, con el bueno de Horkheimer, con Menzel, con Muelle. Volví a vivir de nuevo entre las estériles arenas del desierto costero, las tumbas saqueadas, las botellas de vino chileno que iba dejando plantadas como hitos en los sitios arqueológicos, los churrascos montados y tantos pequeños y amables detalles que complementaban nuestras exploraciones, bueno, recuerdo una época que para mí será inolvidable. Asimismo te informo que desde el día 10 de marzo pasado, he cesado como director de este Departamento que fundé y organice. Nunca te he dicho que mi hijo Ernesto debido al intenso trabajo que realizó en los primeros años de la revolución, derivó en un caso psiquiátrico poco profundo presentando un complejo de frustraciones y de angustias verdaderamente conmovedor. Él un muchacho tan noble, inteligente y responsable sufre a veces terriblemente, y yo que soy su padre, su amigo y con-*



**FIG. 5.** Duccio Bonavia y Ernesto Tabío en la casa hacienda Congón (H-58), valle de Huarmey, 1958. Foto tomada de Tabío (1969b). Tomo III, fotografía N° 109. Publicada en Yataco (2013)

*fesor, recibo el impacto de su desdicha. En medio de todo esto se ha hecho fotógrafo notable y un verdadero artista. Saluda a Choy, Muelle, Mejía, Caycho, Lorenzo Rosselló”.*

*La Habana, Cuba, 9 de noviembre de 1970.*

*“...tuve también una presión arterial que derivó de profundos disgustos en el seno del Departamento que fundé, por incomprendimientos e intrigas de alguna gentecilla estúpida o maligna. Por problemas personales de mi edad y de mi hijo Ernesto que ha derivado en un caso psiquiátrico muy penoso, etc., etc. Mi tesis está terminada y depositada en La Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Hace dos años están esperando por mí y yo todavía impedido aunque sea parcialmente para viajar. Tenemos en la biblioteca un Ribero Tschudi: Antigüedades Peruanas de 1951<sup>16</sup>. Está en magnífico estado, lo rescaté de la biblioteca del antiguo Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana donde yo estudié bachillera-*

<sup>16</sup> Este hecho puede compararse con la correspondencia que fecha 30 de abril de 1962, cuando Ernesto Tabío refirió previamente el hallazgo del libro Tschudi.

*to entre los años 1927 y 1930, estaba en un anaquel detrás de una hilera de libros, lo descubrí en 1962 y pegue un salto, pues estaban tanto el texto de la obra como el atlas en colores, lo solicité oficialmente a la Dirección del Instituto y nos lo pasaron a esta biblioteca, tenemos una tremenda colección de obras sobre el Perú, que ocupa dos grandes librerías”.*

En esta carta se manifiestan los conflictos al interior del Departamento de Antropología, que parecen estar en estrecha relación al comentario que hace en la carta fechada el 6 de mayo de 1969, donde le hace saber a Bonavia que había cesado en la dirección de la institución que había fundado y organizado. De aquí en más, sus problemas de salud comenzaron a aparecer con insistencia en su correspondencia.

*La Habana, Cuba, 8 de septiembre de 1972.*

*“...Yo estoy de placement pues vuestro embajador en La Habana, ha solicitado que se le presente una copia de mi tesis doctoral, pues quiere leerla. Por otra parte, agárrate, vuestro General*



**FIG. 6.** Tabío junto a restos de casa de piedra y adobe en Cerro Aiguay (H-52-C). Foto tomada por Tabío en 1960. Tomada de Tabío (1969b). Tomo III, fotografía N° 122. Publicada en Yataco (2013)



**FIG. 7.** Tabío junto a restos de casa de piedra y adobe en Cerro Aiguay (H-52-C). Foto tomada por Tabío en 1960. Tomada de Tabío (1969b). Tomo III, fotografía N° 123

Graham<sup>17</sup> que visita Cuba en estos días, estuvo en nuestra academia y no sé cómo se enteró de mi existencia e indicó a mis superiores que los invitaba a que me enviaran a pasar unas semanas en Lima. Así que para allá voy, ahora no se la fecha con precisión, en mis planes está visitar cuanto antes el Museo Nacional de Magdalena Vieja y abrazar a mi hermano menor el Dr. Duccio Bonavia. Me ha dado una gran alegría yo iré acompañado del actual Director de nuestro flamante Instituto de Arqueología ya no Departamento de Antropología el Dr. José Manuel Guach del Monte, mi antiguo alumno y cordial amigo. Ahora puedo hacer el viaje sin problemas ya que el vuelo se hace directo La Habana – Lima. Por mi problema cardiaco, antes la escala en la ciudad de México me lo impedía. El vuelo solo demora cinco horas en el rápido jet soviético IEL-62, me parece un sueño verme de nuevo en Lima hablando con mis viejos y tan queridos amigos. Sé que el aspecto físico de la ciudad de mis amigos ha cambiado. Han pasado tantas cosas en ese largo intervalo de 12 años de ausencia de un país que he querido tanto, pero no me importa. Pasé unos años tan felices allá, mi estancia en mi patria me llenan de orgullo genuino pues he peleado duro por ella” [...] “Igual trato me han depurado los grandes científicos de la Academia de Ciencias de la URSS, de la cual formo parte honorariamente, me premiaron la tesis traduciéndola al Ruso y la van a publicar bajo sus auspicios. Recibí ahí honores y distinciones realmente inmerecidas, todos se desvivían cuidándome y develando por mi salud, dándome acceso al hospital especial de La Academia de Ciencias. Pase un par de meses en Mayo–Junio de 1971 viajando por la URSS, mientras se organizaba mi examen, pues mi salud se mantenía firme a pesar de todo el ajetreo que me traía. El día del examen o presentación de la tesis fue el acabose intervino la prensa, la televisión moscovita después de un tremendo banquete oficial, etc., etc. [...] En cuanto a los fechados y artefactos de MacNeish a mí me ha parecido esto un poco raro, yo he leído su artículo publicado en el *Scientific American*, sobre el resultado de las excavaciones en los al-

rededores de Ayacucho. Ahora lo que me dices sobre la naturaleza de los presuntos artefactos me despeja un poco la mente. No creo que Lanning y Patterson, dominen mucho la técnica del *chipped stone*, en cuanto a lo de Cardich bueno, tú estuviste en el sitio cuando se estaban haciendo las excavaciones [...] *Espérame que salgo para allá cualquier día, este mes cumplo 61 años, ya estoy viejo, pero mi mente está joven todavía igual que cuando me conociste en Lima*”.

Sin lugar a dudas, Ernesto Tabío mantuvo una añoranza por el Perú que conoció y exploró, donde desarrolló su conocimiento arqueológico que había iniciado en Cuba. En estas cartas, expresa su sentir más humano, personal, que no suele acompañar los textos académicos. Si bien no logró volver al Perú, sí pudo publicar su tesis cinco años después de esta última carta al inolvidable amigo Duccio Bonavia.

Desconocemos los motivos de la incomunicación en su última década de vida. Lo cierto es que Tabío continuó aportando a la arqueología cubana y antillana a partir de disímiles artículos y libros que publicó en esos últimos años. Los últimos libros aparecieron post-mortem, tal vez como homenaje a su dedicación en esos primeros años, tan difíciles, en los que se consolidaba la Revolución Cubana y se institucionalizaba la arqueología.

## Bibliografía

- Álvarez Sandoval, O., y Álvarez Hernández, A. (2002). Las Ciencias Sociales en la Academia de Ciencias de Cuba (1962-1981). *Tiempos de América*, 9, 59–78.
- Bonavia, D. (1960). Alfred Kroeber y su obra peruanista. *Revista del Museo Nacional*, XXIX, 292–296.
- Bonavia, D. (2004). Jorge C. Muelle. Semblanza del hombre y del arqueólogo. *Revista Histórica. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú)*, XLI, 213–237.
- Castro, F. (1960). El futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia. La Habana: Discurso pronunciado en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia

<sup>17</sup> Ernesto Tabío se refiere al General peruano José Graham Hurtado, quien visitó La Habana Cuba en 1972.

- de Ciencias. Retrieved from [http://www.granma.cubasi.cu/secciones/fidel\\_en\\_1959/fidel\\_en\\_1960/art-001.html](http://www.granma.cubasi.cu/secciones/fidel_en_1959/fidel_en_1960/art-001.html)
- Caycho, F. (1978). Cuaderno de ingreso de colecciones. 1957-1978. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Guarch Delmonte, J. M., y Payarés, R. (1964). *Excavación en el Caney del Castillo* (p. 35). La Habana: Departamento de Antropología. Academia de Ciencias de Cuba.
- Hernández de Lara, O. (2013a). Ernesto Eligio Tabío Palma: pilar de la arqueología cubana en los albores de la revolución. *Arqueología y Sociedad*, 26, 31–44.
- Hernández de Lara, O. (2013b). Cueva de Ambrosio: patrimonio arqueológico en una localidad rupestre de la Península de Hicacos, Matanzas, Cuba. *Cultura en Red*.
- Hernández de Lara, O., y Yataco Capcha, J. J. (2011). Ernesto Tabío Palma: algunos aspectos sobre la vida y la obra de un arqueólogo cubano. *El Caribe Arqueológico*, 12, 110–119.
- Hernández Mora, I., y Arrazcaeta Delgado, R. (2007). Rodolfo Payarés: ensayo biográfico para la arqueología de Cuba. *Gabinete de Arqueología*, 6(6), 176–187.
- Hernández Oliva, C. A., y Arrazcaeta Delgado, R. (2004). Prehistoria de Cuba: una propuesta de análisis teórico y metodológico. *El Caribe Arqueológico*, 6, 64–73.
- Herrera Fritot, R. (1964). *Estudio de las hachas antillanas. Creación de índices axiales para las petaloides*.
- Núñez Jiménez, A. (1967). *Cuevas y pictografías: Estudios espeleológicos y arqueológicos* (p. 146). La Habana: Edición Revolucionaria.
- Patterson, T. C. (1967). Review: Excavaciones en la costa central del Perú (1955-58) by Ernesto Tabío. *American Antiquity*, 32(1), 127–128.
- Rivero de la Calle, M. (1961). Descubrimientos de nuevas Pictografías Realizados en el país. *Revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología*, No. Único, 79–82.
- Sanoja Obediente, M. (1979). Una respuesta del doctor Mario Sanoja al doctor Ernesto E. Tabío. *Revolución y Cultura*, 86, 72–73.
- Tabío Palma, E. (1951). La cultura más primitiva de Cuba precolombina. La Habana: Contribución del Grupo Guamá.
- Tabío Palma, E. (1957). Excavaciones en Playa Grande, Costa Central del Perú, 1955. *Arqueológicas*, I(1).
- Tabío Palma, E. (1960). Asociaciones de Fragmentos de Cerámica de los Estilos Cavernas y Chavinoide-Ancón. *Cuadernos del Centro de Estudiantes de Antropología. Instituto de Etnología y Arqueología. Facultad de Letras*, II(1).
- Tabío Palma, E. (1965). *Excavaciones en la Costa Central del Perú (1955-1958)*. La Habana: Departamento de Antropología. Academia de Ciencias de Cuba.
- Tabío Palma, E. (1969a). Una tumba Tardía de Puruchuco, Lima. In *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas. Tomo II* (pp. 178–185). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva Agüero-Seminario de Antropología.
- Tabío Palma, E. (1969b). Historia antigua de la costa peruana (Época Precolombina). La Habana: Tesis mimeografiada. 3 Tomos. Academia de Ciencias de Cuba.
- Tabío Palma, E. (1977). *Prehistoria de la Costa del Perú*. La Habana: Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Cuba.
- Tabío Palma, E. (1978). La comunidad primitiva ¿uno o varios modos de producción? *Revolución y Cultura*, 73, 7–13.
- Tabío Palma, E., y Rey Betancourt, E. (1966). *Prehistoria de Cuba. Prehistoria de Cuba*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- Torres Etayo, D. (2005). La Arqueología Marxista Latinoamericana, una alternativa teórico-metodológica para la arqueología cubana. In *Primer Taller Nacional sobre Problemas Contemporáneos de la Arqueología en Cuba* (p. 7). La Habana: Centro Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos.
- Yataco Capcha, J. J. (2013). Ernesto Eligio Tabío Palma y la Arqueología Peruana. *Arqueología y Sociedad*, 26, 9–30.

Recibido: 10 de septiembre de 2013.

Aceptado: 7 de octubre de 2013.